

Expertos en la obediencia

Sábado

Realiza la actividad de la pág. 38.

¿Imaginas cómo sería si no pudieras escoger cuándo levantarte por la mañana o cuándo comer, dónde ir o qué hacer? ¿Cómo crees que te sentirías? Precisamente así era como vivía un esclavo en los tiempos bíblicos. (Textos clave y referencias: Efesios 6:5-9; Mensajes para los jóvenes, pp. 226, 227).

Domingo

Lee “Expertos en la obediencia”.

Haz una cadena de papel. Escribe en cada eslabón una palabra del versículo para memorizar.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te ayude a someterte.

En los primeros años, después de la muerte de Jesús, muchos cristianos eran esclavos. Las buenas nuevas de salvación han tenido su mayor alcance con los más infortunados y ¿quién es más infortunado que un esclavo? La esclavitud era común en la mayor parte del mundo y en algunos lugares, como las ciudades que Pablo visitaba, había muchos más esclavos que amos. En la mayoría de las iglesias que Pablo organizaba había tantos miembros amos como esclavos.

Un ciudadano romano podía poseer cientos de esclavos, y era libre de hacer con ellos lo que quisiera. Un amo podía golpear a sus esclavos, torturarlos y hasta matarlos. Si un esclavo trataba de defenderse, el amo podía hacer desaparecer a toda su familia. Era una

Servimos a Dios cuando servimos a los demás con todo el corazón.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres”

(Efesios 6:7).

Lunes

Lee Efesios 6:5 al 9.

Escribe una lista de las personas que prestan servicio en tu comunidad.

Entrevista a alguien que sirva a otros.

Ora por los que sirven a otros.



vida dura, pero no poco común, por eso no es de sorprenderse que Pablo hablara en sus cartas directamente a los esclavos en algunos lugares, y hasta escribió toda la carta de Filemón a un amo acerca de su esclavo.

Ya que la esclavitud no es lícita en ninguna parte del mundo, puede ser que estés tentado a pasar por alto lo que Pablo dijo acerca de este asunto. Pero aunque no corremos el peligro de ser comprados, vendidos o ser propiedad de otro, siempre existirán otras personas a quienes debemos someternos. Ahora son los padres, maestros o entrenadores. Luego serán los jefes o el esposo o esposa y créanlo o no, hasta los hijos. La vida está llena de responsabilidad hacia otros y para otros, por eso las palabras de Pablo hacia los esclavos aún están llenas de sabiduría para nosotros hoy.

Pablo escribió: “Obedezcan a sus amos terrenales [...] con integridad de corazón” (Efesios 6:5). Integridad de corazón. Eso significa honestamente.

Marles

Lee 1 Corintios 9:19.

Piensa. ¿Cómo puedes hacerte un esclavo para todos a fin de ganarlos para Cristo?

Investiga en la historia acerca de esclavos que fueron fieles y semejantes a Cristo con sus amos. ¿Qué impresión dejaron en sus amos? ¿Cómo fueron tratados por sus amos a cambio de su actitud?

Ora. Pide a Dios que te ayude a servirle de una manera más eficaz.



Genuinamente. Hacerlo porque lo sientes, no simplemente porque lo tienes que hacer.

“Obedezcan no como los que quieren ganarse el favor humano, sino como esclavos de Cristo, haciendo de todo corazón la voluntad de Dios” (versículo 6). No hagas lo que te piden solo cuando alguien está mirando. Hazlo siempre, de corazón.

“Obedezcan [...] como a Cristo [...] Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor” (vers. 5-7). ¡Qué consejo! Trata a tu amo, ese despreciable, malo, tirano insensible, como si fuera Jesús. En los tiempos

Miércoles

Cuenta las formas en que puedes servir a otros.

Piensa en las diferentes áreas de tu vida en las que tienes que obedecer órdenes de alguna clase.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia los cambios que podrías hacer en tu disposición y acciones. Haz un plan de acción para llevarlos a la práctica.

Ora. Pide a Dios que bendiga tu plan de acción.



modernos eso significa hacer el trabajo para los padres, los maestros, los jefes o quien sea como si lo estuvieras haciendo para Cristo. Eso sería poner un nuevo sentido a lo que más detesto hacer, ¿no es así?

Imagina lo que podría hacer esta clase de obediencia entusiasta. Imagina cuán grande sería el testimonio. De 100 esclavos enojados, malhumorados y sin motivación, uno tiene buena disposición, hasta está alegre. Uno es agradable y optimista. Uno es fiel, confiable, dedicado y con iniciativa propia. ¿Crees que el amo lo notaría? Yo pienso que sí. Eso ha sucedido antes. Piensa en José y la niña esclava de Naamán. Sus vidas de responsabilidad y obediencia fueron influencias poderosas.

Pregunta a alguien que sea dueño o administrador de un negocio y te dirá que no hay muchas personas con dedicación, alegres y

Jueves

Lee Isaías 1:19 y 20.

Ora. Pide a Dios que te dé discernimiento para comprender estos versículos.

Escribe un canto o una poesía que represente lo que entiendes en estos versículos.

Busca en el periódico historias de casos en los que las personas se sirven a sí mismas en lugar de servir a otros.



responsables. Esa clase de entusiasmo y servicio con integridad de corazón a los padres, jefes, maestros o cualquier otro, es tan popular hoy como lo era en la época de los amos hace 200 ó 2,000 años. Y esa clase de testimonio es un argumento poderoso en favor del evangelio, la clase de testimonio que todavía puede ganar a un amo para el Maestro.

Viernes

Pregunta. Habla con tu familia acerca de lo que significa ser un siervo.

Comparte con tu familia lo que aprendiste en esta semana acerca del servicio.

Diseña un letrero anunciando un servicio que te satisface hacer para otros en tu familia.

Ora para que tus familiares puedan ser serviciales entre sí.



Amor verdadero

Termina el versículo de la Biblia que aparece más abajo sustituyendo cada letra por la segunda letra que viene después en el alfabeto. Por ejemplo “d” se convertiría en “f” o “a” se convertiría en “c”. Cuando llegues al final del alfabeto, empieza por el principio otra vez.

**“Si me amais, esypbypcgq kgq
kylbykgclrmq”.**



Perdona nuestros pecados

Considera el siguiente versículo de la Biblia:

**“Perdónanos nuestros pecados,
porque nosotros también perdonamos
a todo el que nos debe” (Lucas 11:4).**

¿Puedes perdonar los pecados de un hermano o hermana rayando la palabra “pecado” todas las veces que aparece abajo? Las letras que sobran pertenecen a otro versículo de la Biblia.

“Sopecadoppesadoodrpecadotapecadoosyp
epecadorpecadodonpecadoapecadoosupe
cadonosapecadoopecadotrpecadoos,spe
cadoiapecadolgpecadoupecadonopecado
tupecadovpecadoiepecadorapecadoque
pecadojapecadodpecadoelpecadootpeca
doro.Depecadolapecadomapecadonepecad
orpecadoapecadoqupecadoepecadoCrpec
adoistpecadoodspecadoperpecadodopeca
donó,apecadosípecadotpecadoambpeca
doiénpecadohapecadocedpecadolopeca
dovospecadoopecadotrpecadoos”.